

Incomodidad y desplazamiento

Rodrigo Parrini, Siobhan Guerrero, Alba Pons¹

El término *queer* fue utilizado para nombrar un movimiento social, político y cultural estadounidense que, desde los años ochenta, denunciaba la normalización del movimiento LGTBI+ y su asimilación capitalista, así como las violencias que sus políticas sexuales e identitarias ejercían en sujetos no blancos, con poca o nula capacidad de consumo y no heteronormativos. En 1990, en un seminario en la Universidad de California en Santa Cruz, surgió la noción de “teoría queer”. En las tres décadas siguientes, esa teoría transformó profundamente los estudios de género y de sexualidad, los activismos LGTBI+, las prácticas culturales disidentes, los modos de pensar el cuerpo y las identidades, entre otros temas. Sus efectos fueron polémicos y lo que llamamos “teoría queer” no enuncia sólo una producción conceptual e investigativa con ciertos énfasis, sino que constituye un campo epistemológico y político de discusiones múltiples y en conflicto.

Hoy en día lo *queer* ha rebasado las fronteras iniciales que intentaron delimitarlo, de tal forma que en la actualidad podemos encontrar desde marxismos hasta ecologías *queer*. En ese sentido, lo *queer* apunta tanto a una forma de producir teoría, como de politizar los cuerpos, los deseos, los espacios y las identidades, las regulaciones y las normas, las transgresiones y las disidencias, el poder y las instituciones. Lo *queer* es una estrategia práctica y una manera de producir modos de existencia y formas de vida.

Si bien en los Estados Unidos y Europa el impacto de la teoría *queer* en las ciencias sociales, las humanidades y las artes ha sido notable, en América Latina encontramos aportaciones puntuales que se enmarcan en esa tendencia teórica, etnográfica, histórica, política y artística. En América Latina, hubo quienes imaginaron que se podría producir una teoría *cuir*, que respondiera a las coordenadas geopolíticas y sociohistóricas del continente, pero esto nunca se ha resuelto y en este campo los usos críticos, las apropiaciones heterodoxas, las encarnaciones singulares son la norma y no la excepción.

¹ Coordinaron el *dossier* “Potencias locales y regionales de lo *queer/cuir* en América Latina. Re-apropiaciones y resistencias”.

Teorizar lo *queer/cuir* en América Latina también ha sido discutir acerca de formas de vida no heteronormativas, modos de afectividad, politicidad y deseabilidad de cuerpos “otros” y expresiones artísticas no hegemónicas; así como analizar rutas múltiples a partir de las cuales los sujetos no blancos, no heterosexuales, no cisgénero se hacen inteligibles en sus contextos y despliegan toda una serie de agencias singulares, creativas, que ponen en jaque las normatividades sexogénicas, raciales, corporales y de clase imperantes, bien tensándolas, bien torciéndolas.

A treinta años del inicio de ese campo teórico, pensar lo *queer/cuir* en América Latina implica enfrentarse tanto con los avances en algunos derechos, la intensa politización de la sexualidad y el género, la diseminación de múltiples modos de existir, como con los discursos de odio, las políticas sexuales de sectores reaccionarios y la fragilidad de algunas emancipaciones.

Incomodidades

Quizás la noción de incomodidad es la mejor manera de entender los desplazamientos de este pensamiento desde sus “orígenes” en aquel famoso seminario en la Universidad de California, Santa Cruz, hasta los debates contemporáneos. Este *dossier* quiere *conmemorar* tres décadas de ese evento, para preguntarnos qué ha sucedido con los planteamientos y recursos conceptuales que ha propuesto y desarrollado la teoría *queer* en América Latina. Su *conmemoración* es, ante todo, un ejercicio o una apuesta por citar y renovar la incomodidad que creemos define lo *queer*. Por lo tanto, este volumen no desea constituir un cierre que, con el motivo de un aniversario, trate de establecer los parámetros legítimos y también legibles de los debates que abordamos. La incomodidad de lo *queer* no necesita ser resuelta; esta es una teoría de la incomodidad, un discurso del desacuerdo y el malentendido, una práctica del desplazamiento y la turbación.

Quisimos recuperar ese potencial para celebrar algo que sigue sucediendo, aunque las incomodidades actuales no sean exactamente las mismas que las de los años ochenta, porque los temas que hoy afectan a las discusiones sobre sexualidad, corporalidad, política, identidad o deseo son distintas, además porque los lugares donde esas incomodidades emergen y se despliegan cambiaron. Dicha incomodidad ha tocado, de manera insistente, la pertinencia de un término que no se puede traducir; la herencia de una lengua, pero también de las coordenadas sociopolíticas de una academia que son reconfiguradas en otros territorios intelectuales, afectivos y materiales, y que son capaces de producir, aun así, incomodidades singulares, quizás reterritorializadas, pero nunca afincadas de manera definitiva.

No estamos seguras si herencia y afincamiento son términos que se acerquen a lo *queer*. Algunas optarían por nomadismo o desidentificaciones. Las rupturas que genera, pero que también lo afectan, señalan una inestabilidad irresoluble de sus propuestas y sus alcances. Las rupturas internas son tan relevantes como las externas. Sus antagonismos “interiores” son tan importantes como sus disputas “exteriores”. No hay, por supuesto, un paradigma que establezca las preposiciones y acote sus debates.

Abandonar lo *queer* sería propiamente *queer*, porque ni la palabra ni sus incitaciones son un hogar, una residencia, una pequeña soberanía conceptual. Abandonar es quizás el acto fundante de esta inquietud teórica y política: abandonar los presupuestos identitarios de un colectivo sexual y desplazarse hacia espacios no resueltos de la emancipación o el deseo; renunciar al nombre para permitir una proliferación conceptual y afectiva; dejar los cuerpos resueltos de las identidades para adentrarse en las corporalidades prometidas de las fugas, los deslices, los lapsus o las errancias. Asumir el peso agobiante de las subordinaciones sexuales, de género, raciales, geopolíticas y de clase (entre otras), para reconfigurar los asimientos y las clausuras. Quedarse atrapadas para dar cuenta de otros ejercicios de solidaridad y autonomía.

Si bien la traducción es un problema, que en el caso de *queer* parece irresoluble, creemos que también los posicionamientos son un conflicto y un nudo. Localizarse en los significantes intraducibles de una incomodidad persistente implica no caber en ningún lugar ni en palabra alguna. Habitar temporalmente los perímetros del lenguaje. Moverse sin moverse; escapar sin eludir. Estas prácticas paradójicas son constitutivas de la teoría *queer* o de un posicionamiento *queer*.

Secuencias y heterogeneidades

El *dossier* reúne artículos sobre campos de pensamiento y acción diversos. Hay textos vinculados con la estética, la literatura, la sociología, la geografía, la historia o las relaciones internacionales. De algún modo, todos son artículos excéntricos con respecto a sus disciplinas y quisimos mantener esa heterogeneidad. Por eso, no los distribuimos temáticamente, aunque algunos estén próximos a otros, sino que elegimos una organización abierta y quizás “desordenada”. Lo común es lo *queer*, pero a partir de ese punto se abren multiplicidades que no encajan, necesariamente, o no se ensamblan; el *dossier* tampoco lo busca. La lectura que propone no es secuencial y hemos elegido ciertas afinidades entre los artículos para comentarlos de manera muy sucinta.

El artículo *La Lingüística Cuir en diálogo con los Estudios Críticos de Discapacidad en Latinoamérica. Un estudio de caso de la prensa colombiana* muestra el carácter interseccional y radicalmente transdisciplinario de la teoría *queer*. Esto es así ya que el interés de esta perspectiva teórica por estudiar las formas en que se construye lo abyecto permite rebasar el ámbito de la sexualidad y el género, y atender a los modos en los cuales las corporalidades en general son gobernadas y clasificadas por normatividades que colocan a unos cuerpos dentro de la esfera de lo normal mientras que a otros los arrojan fuera de dicho círculo colocándolos, de esta manera, dentro del dominio de lo abyecto. Precisamente esta intuición es la que ha permitido que la teoría *queer* y los estudios de la discapacidad entren en diálogo al interrogar los mecanismos discursivos, simbólicos y sociales que forman parte de la construcción de la discapacidad.

Pedagogía Queer en Latinoamérica. Estrategias y Aproximaciones nos muestra el potencial crítico de esta perspectiva teórica, pero ahora en el ámbito de la pedagogía. En cierto sentido no debería sorprendernos el surgimiento de una pedagogía *queer* ya que en gran medida le debemos a Michel Foucault el ganar una profunda claridad en torno a la importancia que juegan instituciones como la escuela en las cuales los cuerpos y las mentes son disciplinadas. De allí que resulte tan importante preguntarnos cómo subvertir las regulaciones y hegemonías que en estos espacios se replican reconociendo a un mismo tiempo que la educación es una de las apuestas más revolucionarias y democratizadoras que podemos impulsar. En este texto se presentan ya dos décadas de un pensamiento *cuir* cuyo objetivo es en gran medida esto mismo, aunque las diversas voces articulen proyectos que hacen eco de múltiples y muy variadas perspectivas analíticas.

Por otro lado, el texto *Los imaginarios disruptivos del cuerpo queer: un análisis de la masculinidad disidente en la ilustración mexicana del siglo XXI* nos aleja del lenguaje para centrar nuestra atención en el cuerpo como una materialidad que siempre está revestida de imaginarios culturales. Incluso en la desnudez, o quizás allí con mayor claridad que en otros casos, un cuerpo siempre está revestido de simbolismos que lo atraviesan dando lugar a erotismos, prohibiciones y regulaciones que nuevamente colocan a ciertos cuerpos como disidentes. Pocos ejemplos tan claros como las ilustraciones de Fabián Cháirez, Félix d'Eon,

Wonkamon y Pierna Cruzada para hacernos ver esto último y, así también, el carácter transgresor de la ilustración que se atreve a torcer aquellos imaginarios que se han vuelto hegemónicos.

La potencialidad cuir en la poesía lesbiana. Un estudio de caso: la Justa Poética, slam de poesía oral es un trabajo que realiza un análisis del *slam* de poesía oral de la ciudad de Buenos Aires. Cabe mencionar que esta escena poética no es privativa de aquella región y que son múltiples las ciudades latinoamericanas que cuentan con sus propios *slams* de poesía. En el artículo, el foco lo constituye la construcción identitaria que se gesta en este espacio y que es abordada por medio de un acercamiento de corte etnográfico. Concretamente, el texto alude a la génesis de una identidad lesbiana *cuir* que desafía las lógicas binarias de la oposición varón/mujer haciendo con ello que lo lésbico no pueda ser subsumido ante los mandatos cisnormativos típicamente asociados con la categoría de mujer.

Porque callo y miro al cielo. Poesía y narrativa como catalizadoras de est-éticas para horizontes políticos sexuales y de género diferentes nos ofrece un abordaje osado y creativo que, si bien rompe con los estándares tradicionales de un artículo académico, conecta los análisis *cuir* con las relaciones internacionales como campo de estudio. Es de destacarse la forma en la cual se ha estructurado esta contribución porque invierte las lógicas tradicionales en lo que respecta a cómo se construye un argumento; usualmente, son las experiencias y vivencias de la primera persona las que son dejadas de lado y convertidas en meras anécdotas que figuran a pie de página para, de este modo, darle una centralidad a una argumentación que aparece como abstracta y objetiva. En este ensayo, por el contrario, la teoría es colocada a pie de página mientras que el cuerpo del texto recupera justamente eso: la corporalidad de quien escribe. Emerge así una reflexión acerca de la importancia del trauma y del amor como conceptos para pensar las relaciones internacionales.

El artículo *¿Sociología cuir en México? Apuntes sobre las tensiones conceptuales para los estudios sociológicos de la sexualidad* interroga a un conjunto de investigaciones que se pueden leer desde la sociología, para explorar el potencial de la teoría *queer* en la conformación de un saber crítico sobre la sexualidad en México, que abreve de esta teoría, pero también se posiciona epistemológica y metodológicamente de forma incómoda ante ella. Sus autores sostienen que “un feminismo sociológico-*cuir* puede dar cuenta, mediante un

diálogo teórico interdisciplinario *tenso* y situado, de diversos mecanismos de poder que delimitan la sexualidad en México”. Nos parece importante destacar esta práctica situada de pensamiento, porque no sólo localiza de maneras críticas la teoría *queer* en las coordenadas geopolíticas y epistémicas de la investigación sobre sexualidad en México, sino que también desplaza la sociología hacia campos que, si bien no son novedosos, siguen siendo incipientes. Se trata de turbar la timidez de una disciplina y cuestionar la descontextualización de una teoría.

En el artículo *La heteromarcageneidad contradictoria como herramienta crítica cuy(r) en las literaturas andinas* se propone una reinterpretación, pero también una reinscripción radical, de la teoría *queer* en las coordenadas históricas, semióticas y políticas del mundo andino. Lo *cuy(r)* no sólo apunta a una traducción de la palabra inglesa al español, sino su desplazamiento hacia el cuerpo de un roedor que habita esa parte de América Latina y que, de alguna manera, condensa sus historias coloniales y subalternas para, en palabras de su autor, convocar “un deseo explícito de interpelación a lo *queer*”. El texto propone distinguir dos posibilidades de traducción de lo *queer*: *en* y *con* América Latina. Pero esa tensión entre las lenguas es también una interrupción de cuerpos no humanos y, quizás, de sexualidades no domesticadas. El autor desplaza la noción de “heterogeneidad contradictoria”, propuesta por Cornejo Polar, hacia una *heteromarcageneidad* contradictoria “que permita comprender las complejas coexistencias culturales que miran a la construcción sexogénica como nodal en las literaturas regionales”. La irrupción de “marica” dentro del concepto de heterogeneidad involucra un implante sexual, racializado, corporal, desviado y subalterno en esa pluralidad anunciada, pero congelada. Creemos que, en este caso, un injerto *queer* apunta a una relación compleja entre la materia y el lenguaje, ahí donde estamos acostumbradas a vislumbrar la naturaleza y la cultura.

“¿Son los deseos singulares capaces de producir edificaciones materiales, modificar la urbanidad y el diseño físico de los espacios?” se pregunta el artículo *Arquitecturas, cuerpos y poder: reflexiones teóricas sobre el trazado de cartografías sexuales urbanas*, el cual plantea una serie de preguntas y análisis acerca de la compleja relación entre la sexualidad, el deseo y las ciudades, aunado a las cartografías del placer y las arquitecturas aparentemente

no deseantes de las metrópolis. Las cartografías sexuales, escribe el autor, constituyen “un conjunto de investigaciones y trabajos recientes que han identificado, descrito y teorizado diversas topologías políticas sexuales en contextos geográficos urbanos”. Mediante el recorrido minucioso de distintas investigaciones realizadas en diferentes ciudades, el texto propone una cartografía conceptual de las cartografías empíricas que analiza y perfila algunas “topografías particulares de micropolíticas deseantes”, que le permiten esbozar una crítica metodológica que se sintetiza en una cita que toma de Paul Preciado: quien desee investigar las sexualidades debe transformarse en una rata de su propio laboratorio.

Las ciudades han sido el centro de los movimientos políticos y sociales que podemos llamar *queer*. En el artículo *Vestidas para marchar. Travestismo, identidad y protesta en los primeros años del Movimiento de Liberación Homosexual en México, 1978-1984* se explora las primeras manifestaciones de un incipiente movimiento de liberación homosexual y las tensiones corporales, identitarias y de clase entre hombres gay de clase media y travestis o “vestidas” de sectores populares. Mediante una reconstrucción de discursos, trayectorias biográficas y acontecimientos relevantes se muestra lo que podría llamarse una genealogía de las políticas *queer* contemporáneas en México, en un momento donde la palabra no era conocida ni tenía el sentido que hoy tiene. Pero las políticas sexuales debatían conflictivamente las posiciones de género y sexo y la ética de un movimiento transgresor, pero normalizado, que tuvo como contraparte una dislocación más radical de los cuerpos, las identificaciones, los *performances* y las localizaciones de clase y género en un espectro de relaciones de poder y subordinación. Esta historia es también la de una ciudad y su entorno que abre y cierra espacios de emancipación sexual y que es testigo de una ocupación paulatina, pero cierta, del espacio público como un foro en el que se crean las coordenadas para otras formas de vida y deseo.

La nota de investigación *Notas de un archivo queer* realiza un recorrido conceptual y analítico en torno a un archivo *queer* que contenga las coordenadas espaciales y temporales de un pensamiento descolonizador e interseccional, que cuestione la dominación racial y sexual. Mediante un denso y complejo recorrido por los trabajos de algunas autoras y un ejercicio de relocalización crítica de una teoría anglosajona, el texto busca “desmontar a

colonialidade do traço demarcador das fronteiras do conhecimento em uma outra configuração das relações em torno do termo *queer*”. Esta práctica no se resuelve con el rechazo o la aceptación, sino con procesos de reinscripción político-corporales en los que las ausencias y borramientos de una teoría anglosajona se transformen en fuerzas de reescritura y reapropiación por sus practicantes racializados. El autor propone abandonar críticamente un “debate que reproduce una lógica colonial” para trazar miradas desde otras epistemologías afectadas por las determinaciones estructurales de los sujetos excéntricos y las disidencias subalternas. Creemos que el texto muestra que hay algo de lo “*queer/cuir/kuir*” que siempre está pendiente mientras se mantengan puntos conceptuales y políticos ciegos que constituyan y limiten un pensamiento (y una práctica). Esa “pálida sombra” que se extiende sobre “el territorio de la hegemonía” no es el espacio de un rechazo sino de una reapropiación radical y una reescritura infinita de los conceptos, las argumentaciones, los lugares de enunciación, los cuerpos parlantes que piensan/escriben un horizonte emancipatorio siempre interrumpido por el poder. Siempre pendiente, diremos.

Otro texto es la entrevista *De la política queer a la performance transfeminista transfronteriza guerrillera andina. Conversación con PachaQueer* unx internacionalista, que se denomina “académico putó”, conversa, escribe y teoriza con dos activistas y *performanceras* que conforman la colectiva transfeminista y transfronteriza PachaQueer. En esta entrevista observamos una faceta diferente de lo *queer/cuir* cuando abandona las lógicas académicas y es reapropiado con un afán subversivo y crítico que busca poner en jaque las formas en que los cuerpos son clasificados y ordenados, generando así fronteras que, la mayoría de las veces, limitan a los sujetos y los colocan en categorías de regulación biopolítica. PachaQueer encuentra en la *performance* una estrategia para poner en jaque estos modos de acotar al cuerpo mostrando en el proceso una aplicación de lo *cuir*, con un carácter marcadamente latinoamericano. La entrevista constituye una conversación que si bien tiene nombres se organiza, fundamentalmente, desde posiciones de enunciación no resueltas y provisionales.

Los dos últimos textos del *dossier* corresponden a intervenciones modificadas que se realizaron en una de las sesiones del seminario “Queer 30 años: perspectivas latinoamericanas (metodologías, poéticas, fisuras)”, que convocó el Programa Interdisciplinario de Estudios de Género (PIEG) de El

Colegio de México durante el segundo semestre del 2020. Pedro Paulo Pereira aborda una pregunta acerca de la caducidad de la teoría *queer* y propone pensar sus potencialidades no ancladas en genealogías conceptuales sino en aperturas corporales y políticas. En su texto, Pereira menciona las incomodidades que antes referimos, pero también los desplazamientos que nos interesa seguir. Una teoría-movimiento que no pueda ser archivada, que evite las líneas de tiempo y opere siempre como una fuga, tanto de las certezas como de los acuerdos. En esa interrogación sobre las aperturas de género, que intenta desestabilizar su delimitación regulatoria, Pereira abre una brecha en la investigación de las violencias que experimentan las personas trans en el Brasil contemporáneo. Las respuestas ensayadas, que insisten en una transgresión de las normas de género, se interceptan con otras que apuestan por un deseo que no puede reconocerse, aunque se actúa mediante “acciones intempestivas” que lo eluden a la vez que le dan una expresión dramática.

Helena López comenta el texto de Pereira mediante una pregunta acerca de los compromisos temporales que Pedro Paulo asume: el porvenir de una teoría nunca asentada puede leerse mediante una heterogeneidad de lo *queer* con respecto al tiempo, presente en muchos intentos por temporalizar las subordinaciones, las excentricidades, las regulaciones, las fugas. Fuerzas fuera del tiempo, escribe Helena, podrían ser el “lugar” donde nacería una teoría, pero también donde el pasado no dejaría de persistir, en palabras de Sara Ahmed, que cita la comentarista. La lectura que propone Helena López del texto de Pereira es, en algún sentido, limítrofe entre la teoría *queer* con otros campos críticos; en ese espacio surgiría un feminismo *queer* que recupera las elaboraciones sobre los cuerpos, los deseos, las aperturas y las capacidades de invención que lo *queer* desplegaría, junto con una analítica del poder y las subordinaciones de género que el feminismo ha construido durante décadas.